

# *Revista Sant Bani*

Oct. 1994 La Voz de los Santos Vol. 19-4



*Sufi Saint Farid Sahib dice, "La meditación en las tempranas horas de la mañana es como el florecimiento de la planta. Y la meditación que hacemos más tarde en el día es como obtener la fruta". Así es que aquellos que se mantienen despiertos en las tempranas horas de la mañana y meditan, obtienen la gracia del Maestro.*

# *Revista Sant Bani*

## La Voz de los Santos

Octubre 1994 -- Volumen 19, Número 4



3

### ***En la Arena de los Luchadores del Maestro***

Sant Ajaib. Singh Ji

Charla de Satsang del día 16 de septiembre de 1994 en Ahmedabad, India

15

### ***Llevando la Canasta de Gracia***

Sant Ajaib Singh Ji

Charla de meditación del día 16 de septiembre de 1994 en la ciudad de Ahmedabad, India



19

### ***Viendo Meditar a mis Hijos***

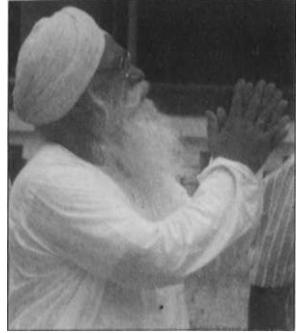
Sant Ajaib Singh Ji

Esta sesión de preguntas y respuestas tuvo lugar el 12 de septiembre de 1994 en Ahmedabad, India

*El Maestro es el único  
que nos salva*

Por Susan Pearsall

Tomado de una charla dada  
el 25 de septiembre de 1994



**SANT BANI/La Voz de los Santos es publicada periódicamente por The Sant Bani Press, PO Box 337, Tilton, NH 03276, U.S.A. e impresa por Gráficas Ayerbe, Guayaquil 1507 y Oriente, Quito, Ecuador, S.A., con el propósito de difundir las enseñanzas del Maestro Viviente, Sant Ajaib Singh Ji, de Su Maestro, Param Sant Kirpal Singh Ji y de todos los Maestros que Les precedieron. Dirección Editorial: Silvia Gelbard. Traducción: Fabio Ocazonez, María Paz Torrey, Elvia Rubald, y Silvia Gelbard, con la ayuda de Germán Rodríguez y Debbie Asbeck.**

**Invitamos al sangat a participar a través de artículos o poemas sobre la teoría y práctica de Sant Mat. Toda correspondencia debe ser dirigida a la imprenta a la dirección ya mencionada. Las opiniones expresadas en los artículos individuales, no son necesariamente, las opiniones de la revista.**

# EL MENSAJE DE NAVIDAD

*Sant Ajaib Singh Ji*

10 de diciembre de 1994

*Queridos Hijos de la Luz y del Sonido:*

*Le envío a todos y cada uno de ustedes mucho, mucho amor y mucha remembranza del Amado Kirpal en esta época festiva de Navidad y de comienzos del Nuevo Año. Es una inmensa buena suerte que estemos en condiciones de sentarnos juntos y recordar la gracia y la misericordia que nos dieron el Señor Jesús, el Gurú Nanak, el Señor Buda, Swami Ji, Baba Sawan Singh y todos los demás Maestros. Y ahora mismo nuestro Amado Param Sant Hazur Kirpal Ji Maharaj está derramando gracia en abundancia sobre nosotros. En verdad somos los seres más afortunados que hay en todos los planos de Su Creación.*

*Se dice que los animales y los cielos se detuvieron a honrar el portentoso nacimiento del Verbo en la carne humana. ¿Acaso no fue verdad que hasta los pájaros y los asnos se acercaron a observar al Señor Jesús? ¿Acaso no fue verdad que los astros en el firmamento guiaron a los tres reyes magos hasta el humilde lugar en donde nació el Señor de la Creación? ¿Y acaso no hemos recibido nosotros mismos esa misma experiencia en nuestra propia vida? Cada día nosotros también deberíamos detenernos a honrar a ese Ser Quien protege nuestro honor cada vez que respiramos. Comprender esa gracia es recordar cada día a ese Ser Quien la envía y es vivir agradecidos con El. Por lo tanto, cada día nosotros debemos sacar tiempo amorosamente para recordar a ese Ser Quien vino a este mundo por amor y nos trajo la luz.*

*Nuestro Amado Maestro Hazur Kirpal solía decir que el Año Nuevo trae consigo la oportunidad de comenzar de nuevo y colocar detrás de nosotros las preocupaciones y fracasos del pasado. Además El decía que debíamos fijarnos una meta, ya que con una meta podíamos avanzar con seguridad en nuestro viaje. Alabado, alabado sea Aquel Gran Ser que primero nos enseña cómo transitar por el Sendero y luego nos toma de la mano y nos guía a cada paso hasta alcanzar nuestra meta verdadera, que es Sach Khand, el Hogar de todos los Param Sants.*

*Con los mejores deseos por una feliz celebración de Navidad y la llegada del Año Nuevo,*

*Con todo Su amor,  
Suyo afectuosamente,  
AJAIB SINGH*

# En la Arena de los Luchadores del Maestro

Sant Ajaib Singh Ji

Charla de Satsang del  
día 16 de septiembre de 1994  
en Ahmedabad, India.

Saludos respetuosos ante los Pies del Supremo Padre y Señor Todopoderoso Sawan y Kirpal, Quien con un corazón bondadoso nos dió muchas oportunidades de sentarnos en Su remembranza y nos permitió hacer Su devoción. Ellos nos infundieron el profundo anhelo, el coraje, la fortaleza y el entusiasmo para hacer Su devoción.

El don de la devoción es el alimento del alma, y eso es precisamente lo que Ellos nos dieron. Nuestra alma no recibió este alimento durante muchos nacimientos y por eso estaba sucia. Cuando recibimos de Ellos el don de la devoción, nuestra alma revive así como reverdece un campo seco cuando se riega con agua. Así también, nuestra alma estaba [casi] muerta después de tantos nacimientos, pero gracias al don de la devoción que recibimos de Ellos, ahora nuestra alma ha revivido, ahora ha recobrado una vez más su verdor.

El Gurú Nanak Sahib decía que si alguien está cometiendo pecados o está robando cosas, si está co-

metiendo robos o muchos pecados, nadie le hace compañía. Ni siquiera los miembros de su familia lo sienten como amigo. Las demás personas de la sociedad se burlan de él. Todos dicen que esa persona le trae mala fama a su familia o que le trae mala fama a su país.

Por otra parte, si practicamos la devoción de Dios, aunque al comienzo tengamos que soportar críticas, burlas y la oposición de nuestros familiares, pero permanecemos firmes en la misma Verdad, o sea la devoción de Dios, llegará el día en el que el Sol de la Verdad brillará en lo alto del cielo. El Maestro Kirpal Singh Ji solía decir que la Verdad es, después de todo, la Verdad; de modo que si nosotros permanecemos firmes en esta Verdad, si permanecemos firmes y decididos a hacer la devoción del Señor después de escuchar críticas y burlas ajenas de todas maneras brillaremos como el sol en el firmamento.

La historia contiene testimonios de la forma como los mullahs, los sacerdotes y los pundits, actuaron influidos por su propia ortodoxia religiosa, y causaron problemas a los Santos y Maestros que vinieron en el pasado. Los Santos y Mahatmas fueron

torturados en forma inhumana y Sus hogares y pertenencias fueron objeto de pillaje. Ellos fueron arrojados de las aldeas donde vivían, se les sometió a toda suerte de torturas inhumanas y no se les permitió que hicieran la devoción del Señor en Su tiempo.

Pero la historia contiene testimonios de cómo al cabo de muchos años de Su partida de este mundo, la gente cubre con mármol los lugares donde Ellos habitaron. Incluso llegamos al extremo de decorar con oro las residencias o lugares donde los Amados de Dios pasaron Su vida.

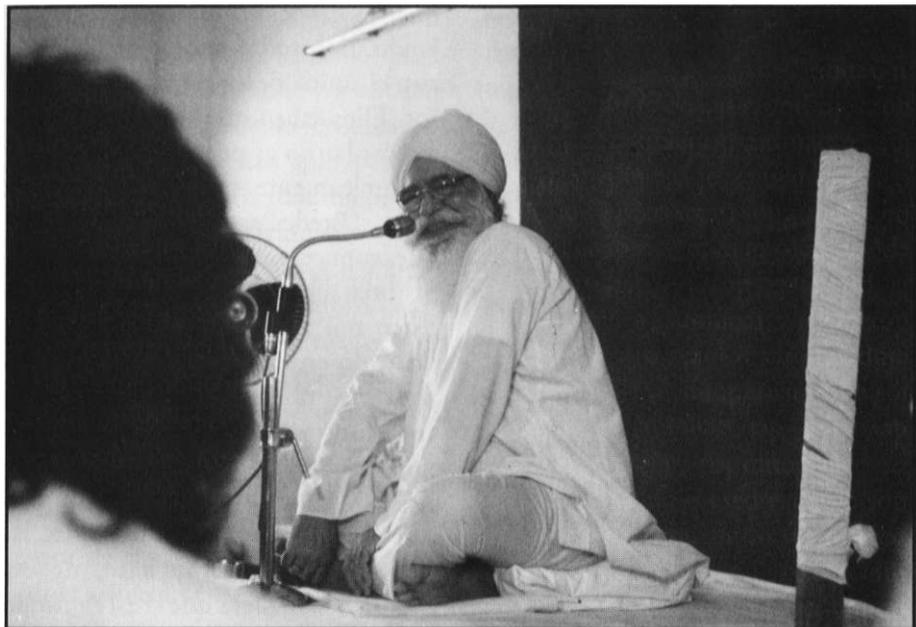
Como los Maestros hacían la devoción del Señor Todopoderoso, los administradores - ya fueran reyes, emperadores o incluso la gente ortodoxa de las religiones - no valoraron la presencia de los Maestros en su época. Pero debido a la devoción que hicieron, Ellos todavía están brillando como brillan el sol y la luna en los cielos. Y siempre brillarán en este mundo, sólo por la devoción que hicieron al Señor.

En junio después del último viaje, le mostré a Pappú y a Gurmél muchos lugares en donde vivieron los Maestros del pasado. Les dije: "Mis hijos, estos son los sitios en donde la gente ortodoxa, la gente que mandaba en la sociedad, la gente religiosa, no dejó vivir a los Maestros, no dejó que Ellos hicieran la meditación en el Naam ni que predicaran el Naam. Los Maestros fueron sometidos a mu-

chas torturas y a muchos problemas. Incluso fueron arrojados por la fuerza de esos sitios, a pesar de que eran de Su propiedad. Sin embargo, no los dejaron vivir allí con tranquilidad. Y ahora que ha transcurrido tanto tiempo, ya ven ustedes con qué respeto tratamos estos sitios. Los arreglamos con valioso mármol y además, decoramos las edificaciones con oro.

Así pues, el significado de estas palabras es que los administradores, los reyes o emperadores, tan sólo gobiernan los cuerpos de las personas, mientras que los Santos y Maestros gobiernan el corazón de la gente. Y aun después de que los Santos y Maestros abandonan este mundo, siguen presentes en el corazón de la gente mucho después de haberse marchado. Nosotros recordamos a los Maestros del pasado; Ellos gobiernan nuestros corazones debido a la devoción que hicieron a Dios durante Su vida. La devoción que hicieron a Dios Todopoderoso los hizo brillar en el firmamento de este mundo, así como ahora brillan el sol y la luna, y por eso Ellos estarán siempre con nosotros.

El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj decía: "Quienes han conectado su atención con Dios Todopoderoso siempre están conectados con El. Y aunque en el curso de Sus vidas nadie de este mundo los conozca, de todas maneras el signo imborrable de Su devoción al Señor, que ha quedado impreso en Su corazón, es tan intenso



que Ellos se manifiestan y llegan a ser conocidos por la gente, aunque hayan abandonado este mundo, aunque hayan abandonado el cuerpo".

Los historiadores escriben sus crónicas sobre los reyes y los emperadores. Ellos alaban a esos personajes porque gracias a eso también se vuelven conocidos y famosos, incluso reciben riquezas. Pero ellos siempre evitan escribir sobre la vida de los Santos y Mahatmas.

Mirabai nació en una familia real y contó con todos los privilegios que brindaban las condiciones favorables de la realeza. Cuando creció, se casó con un príncipe, el hijo de un rey, y estaba en camino de convertirse en la emperadora de ese reino. Los

historiadores y narradores de esa época han escrito muchas cosas alabando y glorificando a los reyes y emperadores de ese entonces, pero no han escrito una sola palabra en alabanza de Mirabai, porque en su época ella hizo la devoción de Dios. Y como ella tenía muchos enemigos, incluso entre los propios miembros de su familia, ellos decían: "Mirabai ha manchado el nombre de la familia". Y como resultado, los historiadores no han escrito una sola palabra en alabanza de Mirabai.

Hoy día, 400 o 500 años después de que vivió Mirabai, en todas partes se cantan con devoción los bayanes escritos por Ella. Los Santos también hablan de Ella y citan Sus

palabras. Y mucha gente religiosa, muchos seguidores de diversas religiones, también sienten aprecio por Mirabai y la alaban.

Mirabai dice: "La gente piensa que la única manera de inmortalizar su nombre en este mundo es teniendo hijos y nietos". Otros dicen que si tuvieran más discípulos, sólo así la gente de este mundo habrá de recordarlos y sólo así su nombre quedará grabado en este mundo. Pero Mirabai dice: "La persona que hace la meditación del Naam, que va internamente y se mezcla con el Naam, la persona que se convierte en la Forma del Naam y se absorbe en el Naam, será la única que deje su nombre por siempre en este mundo".

En uno de sus versos, Mirabai ha dicho: "Yo no he concebido ningún hijo ni tampoco he hecho ningún discípulo, pero llegará el momento en que la gente recordará a Mira".

He dicho varias veces que si uno hace la devoción, así sea en un subterráneo, de todas maneras se hará manifiesta en los cielos, se hará manifiesta en el hogar del Señor. Pero lo único es que uno debe haber hecho la devoción.

Los Santos no predicán con el interés de hacerse famosos en este mundo. Ellos predicán con el único propósito de hacer que nosotros, las almas olvidadizas, nos demos cuenta de que tenemos que regresar a nuestro Hogar y de que tenemos que hacer

nuestra devoción. Ellos no están viajando por todas partes predicando con el único deseo de volverse famosos. Ellos saben que si la gente los va a recordar no es por sus sermones, sino únicamente por su devoción a Dios. Ustedes saben que la historia que conocemos o recordamos es la historia solamente de unos cuatro o cinco mil años hacia acá, lo que ha ocurrido en estos cuatro o cinco mil años. Así sabemos que en ese entonces existió determinado rey o determinada reina.

Pero, ¿qué sabemos nosotros de los reyes y emperadores, o de las personas que vivieron antes de esa época? De manera que si este mundo I nova a durar para siempre, ¿por qué nos hacemos la esperanza de que nuestro nombre permanezca en el mundo? El Gurú Nanak Sahib dice que en este mundo perdurará el Naam o perdurará también Aquel que haya hecho la meditación en el Naam. O el Mismo Dios Todopoderoso será quien perdure. Por eso Nanak dice: "Canta siempre la gloria de Dios Todopoderoso y medita en el Naam".

El propósito de la venida de los Santos a este mundo es hacernos despertar. Ellos nos dicen: "Tienen que hacer un largo viaje y disponen de muy poco tiempo. Un viajero siempre debe tener presente los medios con que cuenta para emprender su viaje, y siempre debe mantener la atención enfocada hacia su meta".

La mente y los órganos de los sentidos, que son los obstáculos puestos en el camino de nuestro encuentro con Dios, han sido creados por Voluntad de Dios tan sólo para ver ¡quién viene a reunirse conmigo, a pesar de toda esta oposición!

Muchos amados preguntan: "¿Por qué Dios Todopoderoso creó a Kal? ¿Por qué creó El la mente y los órganos de los sentidos, si ejercen tanto dominio y son tan peligrosos?" El Maestro Sawan Singh Ji solía contestar a esta pregunta de la siguiente manera. El decía: "¿Por qué no vas al interior de tí mismo y le haces esa pregunta directamente a Dios Todopoderoso?"

Yo presté servicio en el ejército y tuve la oportunidad de combatir en la guerra con el ejército. Y con frecuencia les he contado incidentes y anécdotas que viví durante la vida militar. Si les presento ejemplos y anécdotas de esa época, es porque ellas están en acuerdo con las enseñanzas de Sant Mat.

Si un general pregunta: "¿Por qué mis enemigos tienen tantos hombres? ¿Por qué tienen tanto armamento, tanto blindaje y tantas cosas más? ¿Cómo voy a hacerles frente, cómo voy a derrotarlos?" Si él se hace todas esas preguntas, jamás estará en condiciones de ganar la batalla. Lo que debe hacer en vez de hacerse tantas preguntas es, primero que todo, saber con qué medios se cuenta y cuanta

gente tiene a su disposición. El debe tener confianza en el ejército que comanda. Además, debe saber qué ruta va a tomar y cómo cruzará todos los valles y los terrenos difíciles que tendrá que atravesar. Y también debe tener confianza, debe tener una firme disposición para combatir y ganar la batalla, ésa es la única manera de lograr su propósito.

Ocurre lo mismo con Sant Mat. Lo primero que debemos conocer son los medios que tenemos a nuestra disposición y con los cuales podemos combatir y ganar la batalla. Después de eso se necesita tener confianza, porque un cobarde jamás logrará tener éxito. El único que puede alcanzar éxito es la persona con un corazón valiente. En Sant Mat, un cobarde no logrará tener éxito. Hay que tener un corazón de hierro; hay que ser una persona con un corazón valiente. Y luego de eso, deben tener fe en el Maestro. Deben tener confianza en ustedes mismos de que irán sin problemas a combatir y de que irán a derrotar con facilidad todas las fuerzas que obstaculizan su camino.

Aquellos que van a lo interno y se concentran en el Centro del Ojo, y mientras están allí se inmovilizan siquiera un instante, ellos ven de qué manera el Satgurú nos prepara para entrar a este campo de batalla. Así como se promueve a un luchador para que ingrese a la arena de los luchadores, así también el Maestro nos pro-

mueve y nos lleva hasta la arena de los luchadores y El Mismo nos coloca Su mano en la espalda y nos anima a ganar la batalla.

El Gurú Nanak Sahib describe esa situación. El dice: "Yo soy el luchador de mi Maestro y cuento con todo Su apoyo y Su gracia. El me ha brindado apoyo poniendo Su mano en mi espalda. Hay cinco enemigos contra los que debo luchar, pero tengo detrás mío a mi Maestro".

Si el discípulo tiene fe, si él se coloca delante de los cinco enemigos con firme determinación y si su fe no vacila, entonces tendrá éxito fácilmente. El discípulo debe tener confianza, debe tener fe en que es discípulo de un Maestro que ha logrado controlar Su mente, de un Maestro que ha conquistado esas fuerzas. Y con ayuda de Su gracia, él también podrá conquistar las mismas fuerzas; también estará en capacidad de controlar las fuerzas de su mente.

Así pues, el Gurú Sahib dice: "Aquel que ha dado muerte a Su ego, Aquel que ha puesto Su mente bajo control - de El soy Su discípulo. Y con ayuda de Su gracia, yo también voy a hacer lo mismo".

Si ustedes poseen en su corazón y en su mente la fortaleza del Maestro, entonces nadie podrá derrotarlos. Aquel que lleva consigo al Maestro, aquel que avanza acompañado del Maestro, ninguna de las fuerzas que hay hasta Triloki - en es-

tos tres mundos - podrá hacerle daño a una persona así. Varias veces he dicho que es peor darse por vencido que ser derrotado.

Las personas que van internamente son los amados que poseen una firme resolución. Dentro de este mismo grupo, estoy muy contento de ver muchos amados que se han elevado muy alto en la meditación. Pero también hay unos amados que todavía están pensando en ir a lo interno.

En el ejército, una vez hubo una competencia de lucha. Había dos luchadores enfrentados y uno de ellos quedó encima del otro. El luchador que estaba perdiendo le dijo: "Deja que yo logre quedar encima tuyo y vas a ver cómo [te agarro]". Entonces la persona que iba ganando la competencia y que era un muchacho fornido de unos 21 o 22 años, aunque estaba encima comenzó a lamentarse y a preocuparse: "¿Qué me irá a pasar si este tipo llega a quedar encima mío?" A esto, nuestro [comandante] le dijo: "¿Por qué has de preocuparte? Basta que no lo dejes colocarse sobre ti y con eso habrás ganado el combate".

Ese es nuestro estado de cosas. Antes de ir a lo interno y aún antes de que nos enfrentemos con la lujuria, la ira y todas las demás pasiones, nos preocupamos de lo que habrá de pasarnos si ellas se nos presentan a crearnos problemas. Pero nosotros debemos ser como ese luchador. Y escuchar lo que dijo ese oficial: "No de-

bemos dejar que ellas vengan a dominarnos. Ellas nos crearán problema solamente si nosotros dejamos que nos dominen".

Suelo poner como ejemplo el caso de Pappú. Una vez, mientras nos preparábamos para la primera gira y debíamos ir a vacunarnos, Pappú observó a alguien que estaba siendo vacunado y de inmediato palideció. Su padre estaba presente y le dijo: ¿Por qué te pones pálido? ¿Eres hijo de alguien que ha estado en el ejército! Yo también estaba presente y le dije: ¡Y además estás viajando con alguien que estuvo en el ejército! Luego vean ustedes, con solo mirar a otra persona que estaba siendo inyectada, se puso pálido. La sangre que era roja se le volvió amarilla. [Risas de Sant Ji y de la audiencia].

Después, cuando abordamos el avión, Pappú pensó: ¡El es un granjero que nunca ha montado en un avión!. Y comenzó a darme todo tipo de instrucciones de cómo sentarme en la silla, de cómo empujar la silla hacia atrás y de cómo asegurarme el cinturón. Me decía todas esas cosas pero, en realidad, él era quién estaba preocupado y asustado. Entonces yo le dije: "Pappú, quizás sientes miedo!" Y me dijo que sí, ¡que tenía miedo! [hay mucha risa mientras cuenta esta historia]. Yo había servido en el ejército y había volado muchas veces. Incluso nos habíamos arrojado en paracaídas. Por eso le dije a Pappú: "Que-

rido hijo, he pasado por todas estas cosas infinidad de veces".

Por lo tanto, lo que quiero decir es que si ustedes se lo proponen, pueden llegar a tener éxito en Sant Mat, en este Sendero, en la meditación, [pero] únicamente si tienen un corazón de hierro.

Varias veces les he contado de mi propia vida que durante la segunda guerra mundial, cuando Hitler avanzaba y estaba derrotando a todo el mundo, incluso la naturaleza le estaba ayudando. Por esa época, estaban reclutando gente para el ejército, pero muchos preferían ir a prisión por treinta años antes que enlistarse en el ejército, porque sabían que si se enlistaban y en la guerra iban al frente de batalla, serían liquidados.

Antes de eso, yo ya me había unido a un destacamento juvenil porque tenía menos de 18 años. Y aunque todavía no me correspondía ir al frente de batalla, con gusto propuse mi nombre para ir a luchar en la guerra. Los oficiales que había en el ejército me miraban sorprendidos porque todavía era muy joven. Además, admiraban mi valentía. Y varias veces les he dicho que en aquel entonces tenía tanto entusiasmo que no le temía a la muerte. Yo estaba listo para enfrentarme a cualquier reto, el que fuera.

Pero cuando el Todopoderoso Dios Kirpal derramó Su gracia sobre mí, cuando El me dio la Iniciación y me construyó El Mismo el cuarto



subterráneo y me dijo que me sentara a meditar allí, en ese momento la mente creó tantos obstáculos y me intimidó de tal manera que se me hizo muy difícil sentarme a meditar. No digo estas cosas para intimidarlos a ustedes; pero muchas veces cuando yo trataba de sentarme a meditar, la mente se me aparecía en la forma de un tigre que me asustaba y no me dejaba sentarme a meditar.

El Maestro Sawan Singh Ji solía decir que una mente con entusiasmo sería capaz de colocarse delante de un cañón dispuesta a morir. Pero si se le dice que practique la meditación, de inmediato sale huyendo como una cabra.

¿Por qué es que al comienzo

la mente no nos deja asistir al Satsang? La única razón es que a ella no le gusta sentirse controlada y sabe que si asiste al Satsang tendrá que abandonar el dulce sabor del mundo. Tendrá que acostumbrarse a una disciplina, tendrá que hacer la meditación. Por eso ella no quiere hacerlo; prefiere seguir libre como ha sido su costumbre. Y entonces pone toda clase de obstáculos para venir, para no dejarnos asistir al Satsang.

Pero cuando de alguna forma llevamos la mente hasta el Satsang y somos ayudados por el darshan de los Maestros, por Sus palabras dulces, por Su gracia, entonces cancelamos algunos karmas. Y si, poco a poco, seguimos acercando la mente al Satsang

y ella va probando paulatinamente el sabor del Satsang, entonces cuando probemos el elixir del Naam y del Satsang ya nos quedará muy difícil renunciar al gusto por el Satsang y por el Naam.

Todos los que estamos sentados en esta sala tenemos nuestros propios negocios y nuestro propio trabajo - uno trabaja en el campo, otro en el comercio, alguien más compra y vende, y otro tiene otra clase de empleo. Pero, de cualquier forma, todos hemos venido a congregarnos aquí abandonando todo lo demás. Alguien ha tenido que cruzar siete océanos, alguien más dos. Alguien ha viajado miles de kilómetros, alguien más algunos cientos. Así que hemos salido desde diferentes puntos apartándonos de nuestras responsabilidades. ¿Por qué? Solamente porque estamos apegados al Satsang. ¿Qué es lo que nos atrae con fuerza para venir aquí? Es el gusto por el Satsang y es el amor del Maestro.

Yo viajo a sus países y como saben, me suben a un avión y me llevan hasta su país. Y allá también me encierran en un cuarto. Y donde los amados quieran que yo me quede, ahí me quedo. Hago el seva del sangat y cuando termino el seva, regreso. Con eso no me divierto, tampoco salgo a conocer ciudades ni a hacer visitas o programas así. Voy únicamente a hacer el seva y cuando termino de hacer el seva, regreso a mi casa. ¿Qué es lo

que me impulsa a realizar un trabajo tan agotador? Es el amor al sangat, el amor al Maestro y las órdenes del Maestro.

Por eso siempre vivo agradecido con los Amados Maestros ya que Ellos nos han dado el ánimo y la fortaleza para hacer este tipo de trabajo. Mediante Su gracia Ellos han hecho posible que nosotros bebamos del agua del Naam. Ellos le han devuelto la vida a nuestra alma y han hecho que nuestra alma reverdezca.

Así que esos Maestros bondadosos derramaron inmensa gracia sobre nosotros, Ellos nos dieron abundante amor y nos dieron la oportunidad de sentarnos en Su remembranza por muchos días.

Y a cada uno de los amados, individualmente, les he hecho llegar el mensaje del Maestro porque El me asignó ese deber. El me pidió que le recordara Su mensaje a todos los amados: que les recordara que tienen que llevar el diario y que deben asistir al Satsang. Que deben dejar cientos de trabajos importantes para asistir al Satsang y deben hacer el Bayán y el Simran con regularidad. Y además dejar miles de trabajos para sentarse a meditar. Porque éste es el único y el mejor medio para recibir la gracia del Maestro. Y si ustedes siguen adelante con esas prácticas, si cumplen con todas estas cosas, eso les habrá de ayudar mucho para ir internamente.

Les voy a decir lo que dije en la primera gira. Lo menciono porque

ayer un amado me hizo la misma pregunta en la sesión de darshan. La hizo de una manera un poco diferente, con otro sentido. Lo que quiero decirles es que durante mi primera gira le dije a los amados que sacaran de la preocupación y de la confusión a las personas que pensaban que como yo no hablaba el mismo idioma, iba a ser difícil comunicarse conmigo. Yo les había dicho que para un Maestro Perfecto es cosa muy simple hablar en el mismo idioma de los discípulos. Los meditadores y los que adquieren poderes sobrenaturales, así sea en los planos más inferiores, hasta ellos pueden hablar en todos los idiomas. Los Maestros tienen a su disposición todos los poderes sobrenaturales pero a Ellos no se les permite utilizar esos poderes y tampoco los utilizan. Así que, aun teniendo la capacidad de hacer eso, Ellos no realizan ese tipo de milagros, jamás harán una cosa así. Porque ésta es [una limitación solamente] para este plano. Ellos siempre aceptan la Voluntad de Dios. Yo les he dicho a los amados: "En lo externo, no hablo su propio idioma. Pero les aseguro que allí donde el Shabd tiene que hablarle al alma, allí no es necesaria la presencia de Pappú para hacer la traducción".

Y los amados han venido dando testimonio de esto a lo largo de los años. Ellos me cuentan en sus cartas y también personalmente, que cuando se sientan a meditar reciben los darshans de los Maestros y me dicen que

yo les hablo - que el Maestro les habla directamente en su propio idioma. Las personas que hablan inglés me describen contando que yo les hablaba en inglés. Y las que hablan español o cualquier otro idioma, me dicen lo mismo. Incluso muchos amados dicen: "Estás hablando todo el día con nosotros en nuestro propio idioma".

Luego, como dije en esa primera gira, nadie debe engañarse pensando que yo no puedo hacerlo. Porque eso es algo que se puede adquirir. Si uno llega hasta los planos inferiores, aunque sea con un mínimo de meditación, se pueden recibir poderes sobrenaturales para hacer esas cosas. Pero esto contraviene la Voluntad de Dios Todopoderoso y por eso no ocurren esas cosas. Pero como ya les he asegurado, internamente no habrá ningún problema. La gente tendrá la oportunidad de conversar con el Maestro en su propio idioma y todos han dicho lo mismo hasta ahora.

Ayer cuando ese amado vino a verme para el darshan, me dijo: "Maestro, veo al Maestro Sawan Singh y al Maestro Kirpal Singh y te veo a tí allí mismo, pero en ese momento no tienes los lentes puestos". Luego yo le dije: "Amado mío, los lentes son algo para este plano material...[mucha risa]; La Forma Radiante del Maestro no necesita lentes! No necesita volar en aviones. No necesita ninguna otra forma de comunicación porque El ya está allá en Su Forma

Radiante. También es posible que en el momento que me viste, me había olvidado ponerme los lentes" [Mucha risa].

Lo que quiero decir es que la Forma Radiante del Maestro no depende de estas cosas del mundo, de las cosas y las técnicas del mundo externo.

Al comienzo [la gente conocedora de las cosas del mundo] me había asustado. Porque como ustedes saben, yo vivo en una aldea y los aldeanos suelen ser gente muy sencilla, inocente, común y corriente. Y esas personas me habían advertido sobre los occidentales. Además, en ese tiempo había salido de la aldea para ir al mundo acompañado de un muchacho muy joven que no tenía mucha educación, como ustedes saben. Y ellos me habían advertido: "Primero que todo, vas a viajar con un muchacho que no sabe gran cosa y van a ir a reunirse con los occidentales. Hasta Dios le teme a los occidentales, porque si se les da la oportunidad, son capaces hasta de venderlo a uno!"

Ahora, cuando me vuelvo a ver con las personas que antes me decían esas cosas, cuando nos encontramos, les digo: ¡¿Sí ven? ¡No me han vendido! Me siento muy feliz porque los occidentales me llevan en sus corazones, porque me guardan en sus casas y porque me aman. Y como es natural, uno no vende las cosas que ama. Luego, ¡estoy muy contento de

que los amados me mantengan en sus hogares, de que me lleven en sus corazones y de que no me hayan vendido!

Todas la riquezas de este mundo están sujetas a desaparecer. Todo va a ser destruido. Si alguien fuera a sugerir que vendiera a mi Maestro, pregunto ¿cómo podría vender algo que no puedo conseguir por ningún precio? Kabir Sahib decía: "Oh Señor, cuando Tú vengas a morir en mis ojos, cerraré mis ojos. No los abriré para mirar ninguna otra cosa y no permitiré que Tú mires a nadie más". Cuando un amado recibe una visión así del Maestro, él asimila esa Forma del Maestro dentro de sí mismo. El retiene de tal forma esa visión del Maestro en su interior, ese darshan del Maestro, que se absorbe completamente en él y no tiene ojos para nada más.

Yo aún conservo hasta el polvo que pisaron los pies de mi Amado Maestro. Y ya pueden imaginar que si un devoto conserva el polvo de los pies del Maestro, ¿cómo podrá vender a su Maestro? No puedo olvidar aquellos momentos cuando El salía a dar una caminata y yo me quedaba mirándolo como si fuera el pájaro de la luna contemplando la luna, y El me daba una palmadita en la espalda. Cada vez que trataba de inclinarme para tocarle los pies, El no me dejaba hacerlo y tampoco dejaba que me sentara frente a El. ¿Cómo podré olvidar

esos momentos?

El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj decía: "Ruego que siempre pueda contemplar esta forma encantadora, hermosa y atractiva de mi Amado, porque cuando dirijo mi mirada hacia El, cuando voy a verlo, sólo entonces me siento en mi sano juicio; en otros momentos siento que lo pierdo".

El propósito de contarles estas historias de amor al Maestro es para que ustedes entiendan que el Maestro abrirá Su puerta solamente cuando el discípulo tenga un amor y una añoranza así por su Maestro.

Bueno, ustedes ya saben que este programa está llegando a su fin y tengo la esperanza de que ustedes guardarán el amor que han recibido aquí en los últimos ocho días. La única forma de guardarlo es haciendo las meditaciones. Porque el progreso y el amor sólo pueden conservarse a través de la práctica regular de la meditación. Y ustedes ya saben que sólo si asisten al Satsang, pueden recibir la inspiración y el ánimo para hacer la meditación. Así que, espero que sigan asistiendo a los Satsangs y que sigan con la práctica del Bayán y del Simran, para que puedan seguir meditando y progresando todavía más en la meditación.

Un amado de occidente llegó al Rajastán y dijo que no traía nada. Hizo un gesto queriendo decir que llegaba con las manos vacías, que no tenía nada en el bolso. Entonces me rogó que le otorgara la riqueza espiri-

tual equivalente a seis meses y que pasados esos seis meses, volvería. Pero no hagan eso ustedes. Lo que hayan recibido aquí - así sea muy poco - consérvenlo, guárdenlo bien y háganlo aumentar. Porque su copa se llenará; se irá llenando gota a gota. Así que lo poco o mucho que hayan recibido estos días, consérvenlo, guárdenlo bien y háganlo que aumente con la gracia del Maestro.

Tengo también la esperanza de que ustedes seguirán cumpliendo las responsabilidades que tienen por razón de sus propios karmas, y que mientras cumplen con ellas también harán sus prácticas espirituales. Y espero que recuerden además las lecciones de amor, que los Maestros nos han enseñado, como Cristo lo decía, "Debes amar a los demás de la misma forma que esperas que los demás te amen a tí". De ustedes deberán emanar la fragancia del Naam, la fragancia del amor, y la gente alrededor suyo deberá darse cuenta de que ustedes van a ver a un Maestro de esta clase y de que hacen la devoción de Dios. De modo que encaucen sus vidas de esta manera y conviértanse en un buen ejemplo para los demás.

TRADUCIDO DE LA REVISTA  
SANTBANI  
EDICIÓN INGLESA DE  
OCTUBRE DE 1994

# Llevando la Canasta de Gracia

Sant Ajaib Singh Ji

Charla de meditación  
del 16 de Septiembre de 1994  
en la ciudad de Ahmedabad India.

Presento mis saludos respetuosos ante los Pies de los Señores Swan y Kirpal, Quienes nos han dado la oportunidad a nosotros los seres olvidadizos y errabundos, de hacer Su devoción; y Quienes nos han dado la fortaleza de hacer Su remembranza. Les he venido diciendo, ya sea aquí sentados en meditación durante estos últimos ocho días o en Sus hogares, que "Jamás consideren a la meditación como una carga, háganla siempre amorosamente".

En mi viaje de regreso de Sudáfrica a Bombay, observé unos amados de Arabia en el aeropuerto. Eran unos jeques que cuando les llegó el momento de ofrecer sus oraciones, el momento del namaz, no todos pero sí algunos de ellos que habían mantenido su práctica regular del namaz, la práctica de ofrecer sus oraciones, desenrollaron su tapete de orar en el aeropuerto, y a pesar de que el aeropuerto estaba muy congestionado, comenzaron a ofrecer sus oraciones allí mismo. No eran personas que tuvieran la Gracia del Maestro Viviente, ni tampoco tienen la protección de los Maestros Perfectos, pero ellos no omitieron sus prácticas habi-

tuales, y aunque el nombre que repetían no era el del Verdadero Naam sino que era una simple repetición, de todas formas no dejaron pasar su práctica y la seguían haciendo con regularidad. A nosotros los Satsanguis siempre se nos dice que debemos meditar con regularidad. Jamás debemos faltar a la meditación. El Maestro Kirpal Singh Ji decía que no deberíamos dar de comer al cuerpo antes de que diéramos al alma el alimento de la meditación.

Es común que en las casas o en la vecindad de las casas haya pequeños jardines y árboles en donde se posan los pájaros en la mañana. Desde muy temprano en la mañana ellos recuerdan a Dios Todopoderoso en su propio idioma.

Farid Sahib dice: "Me ofrezco en sacrificio por los pájaros que viven en los bosques y en los montes. Ellos recogen piedrecillas y alimento a la vera del camino y con eso se alimentan pero no se olvidan de Dios un solo instante". Lo único que comen es la maleza, las piedrecillas y cosas de ese tipo porque el verdadero fruto se lo llevan los dueños del campo. Si los pájaros trataran de comerse el verdadero fruto, los dueños del campo los ahuyentarían. De todas formas, los pájaros le expresan su gratitud a Dios Todopoderoso a su manera.



Nosotros los seres humanos tratamos de alimentarnos lo mejor posible. Tratamos de dormir en las mejores camas. Pero, ¿tenemos un anhelo parecido siquiera al de los pájaros para levantarnos en la madrugada y unirnos con El?

¿Quienes logran unirse con Dios Todopoderoso? Tan sólo aquel que ha hecho Su devoción y se ha convertido en la forma Suya. El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj dice: "En las tempranas horas de la mañana, antes de que salga el sol y de que despierten los pájaros, los Santos ya han adquirido esta forma sorprendente". "Ellos se unen con el Señor Todopoderoso", dice Nanak.

Mirabai se enamoró del Naam. Se enamoró del Maestro y dijo: "Oh sueño, si encontrara un clien-

te a quien venderte, te vendería. La gente quizá te esté vendiendo por diez kilos pero yo te venderé a cambio de nada; dejaré que te lleven completamente gratis. Vete a donde las personas que no hacen la devoción. ¿Qué haces en el hogar de los devotos?"

Cuando el Gurú Arjan Dev Ji Maharaj se enamoró de Su Maestro el Gurú Ramdas, cuando El se enamoró del Naam, ¿qué le dijo al sueño? Le dijo: "Oh sueño, continúa disminuyendo", y a la noche le dijo: "Oh noche, sigue aumentando. Que ojalá dures seis meses para que yo pueda seguir unido con mi amado".

El Maestro Kirpal solía decir que quienes han aprovechado sus noches, lo han conseguido todo. Y yo suelo decir a los amados que la única manera de obtener oro es cavando en

la mina. Si uno quiere obtener una perla valiosa debe penetrar hondo en las profundidades del océano. Ni siquiera la madre puede dar a luz un hijo sin tener que soportar el dolor.

Así que el obstáculo que se interpone en el camino del meditador es el sueño y la pereza.

Por este motivo, Sant Mat exige arduo trabajo. La riqueza que nosotros mismos nos ganamos es nuestra propia riqueza. Si un alumno presta atención a las charlas y las cosas de su profesor, sólo así el profesor pondrá toda su atención en ese alumno. De la misma forma, el Maestro derramará Su gracia sobre nosotros solamente cuando nosotros hagamos lo que nos corresponde.

Todos los días los Maestros nos aconsejan no apegarnos a los pies del sadhu porque aquello que Ellos poseen, aquello que está disponible, está en la frente y en los ojos del Sadhu.

Los hipócritas nos han hecho adquirir el hábito de inclinarnos a tocar los pies de los Maestros. Una vez un amado se acercó al Maestro Sawan Singh, se inclinó a sus pies, y no quería desprenderse de ellos. Entonces el Maestro Sawan Singh tuvo que regañarlo. Pero otro amado que estaba allí mismo, dijo: "Maestro, él siente tanto anhelo por tí y está fuera de su control de modo que deberías derramar gracia sobre él". El Maestro Sawan Singh contestó: "Todas las mañanas a las 3 de la mañana voy hasta cada persona llevando la canasta de la gracia. Pocas son las personas afortunadas que en ese momento se levantan y re-

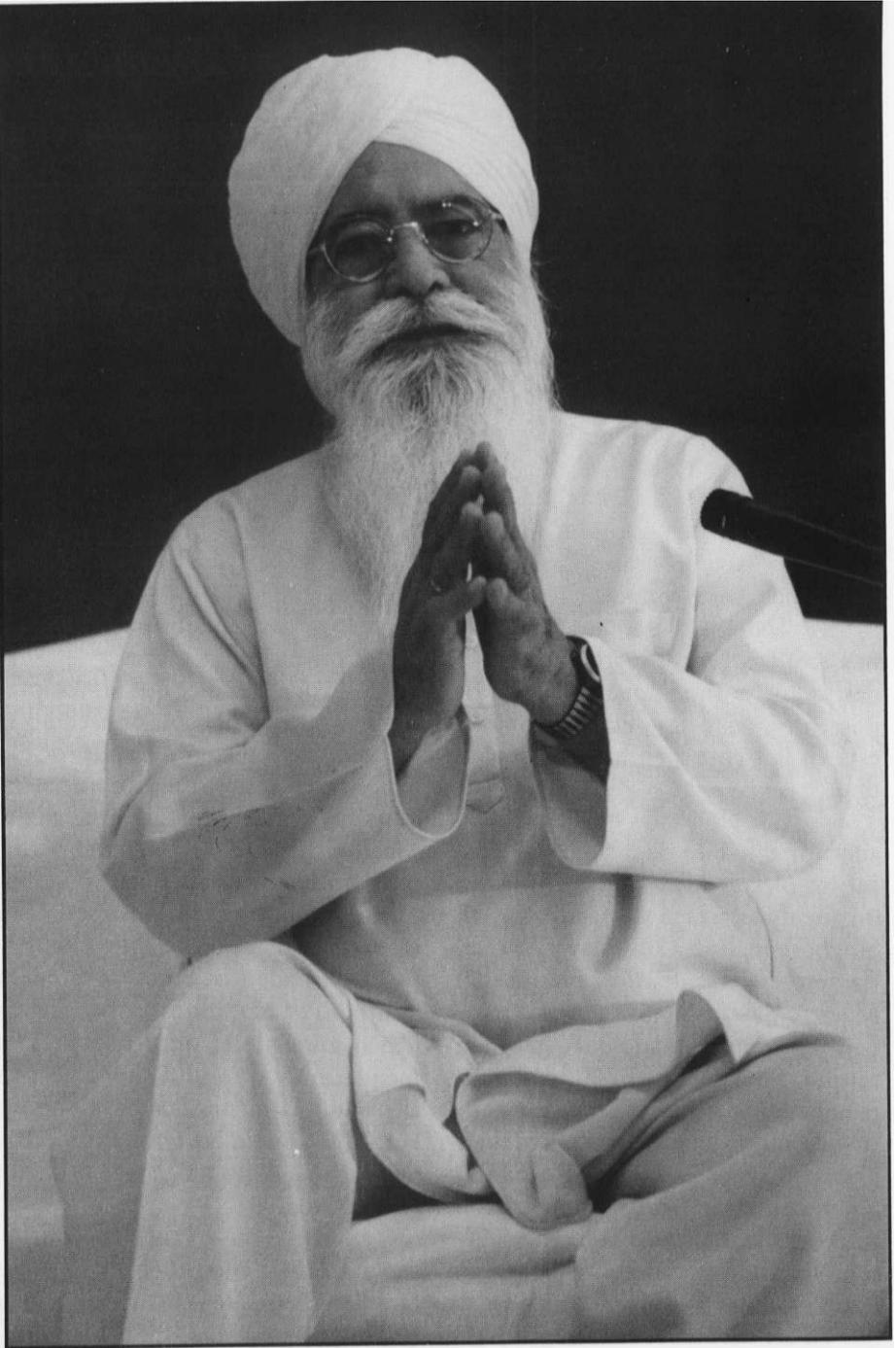
ciben la gracia".

El Santo Sufi Farid Sahib dice: "La meditación a tempranas horas de la mañana es como el florecimiento de la planta. Y la meditación de las últimas horas del día es como el momento de recibir el fruto". Así que todos aquellos que permanecen despiertos en las tempranas horas de la mañana haciendo la meditación, reciben la gracia del Maestro. Y quienes duermen durante esos momentos, se quedan sin la gracia.

En las tempranas horas de la mañana el Maestro está repartiendo el perfume del almizcle, repartiendo la gracia a todos. Quienes se levantan a esa hora reciben la gracia del Maestro. Algunos amados se levantan a esa hora, pero si vuelven a quedarse dormidos se privan de esa gracia.

Por eso él dice que las tempranas horas de la mañana son como la floración de la planta y después de eso recibimos el fruto. Aquellos que estén despiertos recibirán la gracia del Maestro. El Maestro reparte el perfume del almizcle por la noche. Uno no puede recibirlo si está dormido. Tan sólo se puede recibir cuando está despierto y si además, está escrito en su destino. Por eso, todos los satsangis deben asignarle el primer lugar a la meditación y el segundo lugar dárselo al sueño. Y a menos que hayan hecho la meditación en las tempranas horas de la mañana, no dejen que el sueño los perturbe.

Por lo tanto, antes de comenzar a meditar recuerden el Sagrado Simran. Cierren los ojos y comiencen el Simran.



# Viendo Meditar a mis hijos

Sant Ajaib Singh Ji

Esta sesión de preguntas  
y respuestas tuvo lugar  
el 12 de septiembre de 1994  
en Ahmedabad, India.

Amado Sant Ji, cuando hago  
seva me absorbo tanto en el trabajo  
que no repito mucho el Simran.  
Además, trato de hacer el seva con  
amor pero, el ego asume el control.  
¿Cómo se puede hacer el seva confiado  
en el trabajo que uno debe realizar  
y libre de ego, de acuerdo con las en-  
señanzas del Maestro?

Primero que todo me inclino  
respetuoso a los Pies del Señor Todo-  
poderoso Sawan y Kirpal Quien nos  
ha dado esta oportunidad de cantar  
Su gloria y nos permitió sentarnos en  
Su remembranza.

El Gurú Nanak Sahib decía:  
"Antes de comenzar cualquier traba-  
jo, primero tenemos que pedirle per-  
miso al Maestro". El decía: "En todo  
lo que deseamos lograr, primero de-  
bemos pedir Sus bendiciones, pedir  
permiso a El y sólo después será un  
trabajo exitoso". En la meditación de  
la mañana les decía que Dios Todo-  
poderoso es tan grande como una  
montaña, pero que El se encuentra

oculto tras una cortina muy delgada  
de ego personal y de la ilusión.

El Simran produce humildad  
en nosotros y nos crea el entusiasmo  
para hacer el seva. Si hacemos el Sim-  
ran, también aparecerá en nosotros  
amor por el Maestro.

Si no practican el Simran, la  
mente no va a quedarse quieta; creará  
ilusiones y engaños dentro de ustedes.  
Ella hará aparecer el ego y éste co-  
menzará a generar en su interior to-  
dos esos pensamientos egoístas. Ella  
crea la expectativa de que la gente nos  
alabará cuando hagamos el seva y si  
no lo hacen así, entonces nos hará  
pensar, "¿de qué sirve hacer el seva si  
nadie lo reconoce o si los demás no  
me están alabando?". Y luego la men-  
te nos aconsejará que suspendamos  
ese seva. Por lo tanto, si no practican  
el Simran no obtendrán humildad y  
los pensamientos del ego y todos los  
engaños de la mente aparecerán den-  
tro de ustedes.

Así pues, lo primero que se  
enseña en Sant Mat es la humildad. Si  
no se tiene humildad, no se puede re-  
cibir la gracia del Maestro. El Maestro  
solía decir: "El recipiente que contie-  
ne la gracia de la humildad se incli-

nará para llenar tu copa solamente si ella está vacía. Pero si tu copa ya está llena con todas las demás cosas, ¿cómo obtendrás la gracia del Maestro?"

El Maestro Sawan Singh Ji solía decir: "Muchas veces la mente crea esta clase de engaño: externamente nos hace mostrar humildad pero internamente desea el nombre y la fama. En lo externo le dice continuamente a los demás, "yo no hago nada, todo es obra del Maestro, el Maestro me mueve a hacer todas estas cosas", pero en lo interno está buscando el nombre y la fama, así como las alabanzas de otras personas".

Todo aquel que obra de esta manera está engañando a los demás y también se está engañando a sí mismo. Si hacemos Simran, la mente no nos engaña con esos juegos. La única forma en la que podemos evitar tales engaños de la mente es haciendo el Simran.

Sea que hagamos el seva con el cuerpo, con la mente, con los bienes de riqueza o que hagamos el seva del Surat Shabda Yoga, todos estos sevas son de igual importancia en sus respectivos lugares. Un Satsangi debería siempre hacer cualquiera de estos sevas. Pero además de hacer uno de estos sevas, el Satsangi también debería hacer Bayán y Simran, porque la única manera de recibir humildad y gracia es haciendo Bayán y Simran a la vez que realizamos el seva. La meditación es lo esencial; es la tarea

más importante que debemos hacer.

Les contaré una historia que sucedió hace mucho tiempo, antes de que yo conociera al Maestro. Teníamos un grupo de unas once personas de las cuales diez eran iniciadas de Baba Sawan Singh. Yo era el único que no había recibido la iniciación, pero todos teníamos una relación muy estrecha y solíamos reunirnos. Desde cuando yo recibí el darshan de Baba Sawan Singh le tomé mucho cariño a El y solía frecuentar la compañía de personas iniciadas por El.

Todos nosotros nos reuníamos y hacíamos Satsang. En cierta ocasión juntamos una suma de dinero para alquilar un salón e invitamos un mahatma a que nos diera Satsang. El mahatma llegó a dar el Satsang pero él tenía la costumbre de comer muy bien todos los días y luego acostarse a dormir; a pesar de eso decía que era el sevadar del sangat y que estaba allí para hacer el seva.

Ocurrió que una familia invitó al mahatma y todos fuimos a acompañarlo. Cuando terminó el Satsang, la familia que lo había invitado ofreció un té que había preparado para todo el sangat. Pensaron que lo mejor era servirle té primero al sangat y luego, invitar al mahatma a pasar a otro salón, quizá conversar allí con él en privado y ofrecerle una taza de té. Pero mientras el mahatma permanecía sentado delante del sangat, se comenzó a servir el té y eso le causó una

gran contrariedad. Desde donde estaba sentado comenzó a ponerse de uno y otro color, y estaba furioso de ver que primero le habían servido el té al Sangat y no a él.

La familia estaba preocupada pero no sabía qué hacer. Pasado un tiempo, le pidieron al mahatma que se levantara y pasara al cuarto vecino para servirle té, pero él se negó a moverse de su sitio porque estaba muy enojado.

Al ver que el mahatma no quería trasladarse al cuarto siguiente, los miembros de esa familia se preocuparon todavía más. Por lo general las familias se preocupan mucho por los Santos y Mahatmas y les tienen temor porque si pasa algo malo, el Mahatma les envía una maldición. Ellos no querían recibir una maldición, por eso sentían temor y en medio de ese temor le sirvieron té al mahatma delante de todo el sangat.

El llevaba puesto un turbante pero como estaba tan enojado se quitó el turbante y les dijo: "Sirvanme el té en la cabeza".

Con esto quiero hacerles ver que si el mahatma hubiera estado haciendo también el Bayán y el Simran, a la vez que hacía el seva de dar Satsang o cualquier otro seva, jamás se habría comportado de esa manera ni habría sido objeto de burla. La gente que estaba presente lo vio comportarse de esa manera, luego muchos que no eran iniciados, al ver al mahatma

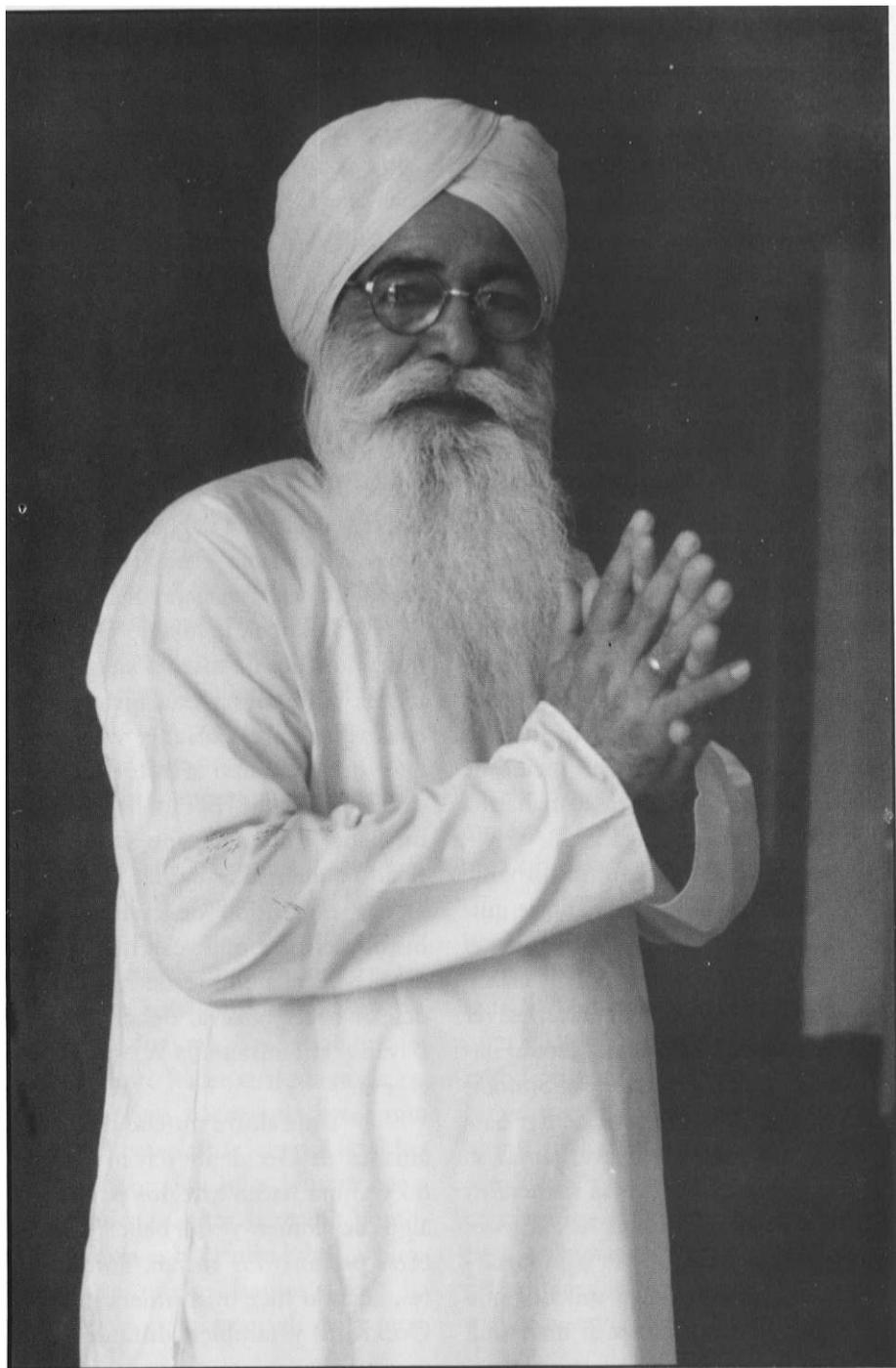
haciendo estas cosas se burlaron de él. Y cuando él dijo: "Grande es el Gurú o el Mahatma de la fe Radhasoami", todos ellos se fueron de allí sin fe en el Sendero ni en aquel mahatma.

Si el mahatma hubiera estado haciendo su Simran y Bayán a la vez que hacía el seva, ¿creen ustedes que se habría convertido en objeto de burla para la gente? Por eso es tan importante para nosotros hacer Bayán y Simran al mismo tiempo que hacemos nuestro seva. Si nosotros hacemos el seva pero no estamos meditando, es posible que lleguemos a ser como ese mahatma y nos convirtamos en objeto de burla para los demás.

Sukhpal, la hija de Gurmel, a quien muchos de ustedes ya conocen, me ha oído contar esta historia muchas veces en el Satsang, y cada vez que vuelvo a contar la historia, ella dice de inmediato: "El está hablando de un Baba Ji diferente; no se está refiriendo a nuestro Baba Ji".

El sentido de contarles esta historia es para que vean que si ustedes llevan el nombre de sevadares y desean hacer el seva, deben hacer el Bayán y el Simran a la vez que hacen el seva.

Y me alegro mucho de que los amados de Occidente hayan cambiado y ahora hacen arreglos para servir algo de comer y de beber cuando otras personas los visitan. Porque antes, cuando hice mi primera gira por Occidente y también durante la se-



gunda gira, tuve la oportunidad de visitar algunas personas en su casa. Como ahora ha crecido tanto el número de miembros del sangat, es absolutamente imposible para mí visitar a las personas en su casa pero en las primeras dos giras sí visité a algunos.

Una vez fuimos invitados a la casa de un amado y Pappú me dijo que no había necesidad de comer o tomar algo antes de la visita. El dijo: "Cuando los visitemos, por lo menos nos darán a tomar té, según la tradición de la India". Porque en la India es costumbre que cuando uno visita a alguien, se le ofrece té o alguna otra cosa de acuerdo con la hora del día. De modo que Pappú esperaba que ese amado nos ofreciera al menos té o algo de comer. Y salimos de nuestra casa confiados en eso y sin probar nada de comer.

Cuando llegamos a su casa fuimos recibidos por el amado, pero no nos ofreció nada de comer o de beber. Ni siquiera dijo: "Bien, pasen y tomen asiento en la casa". Luego regresamos. Pappú me dijo: "El no nos ofreció nada de comer o de beber". Yo le dije: "Quizá porque no entramos a tomar asiento en su casa".

Por lo tanto, amados míos, si ustedes están haciendo el esfuerzo de hacer seva, simultáneamente hagan el Simran porque mientras hacen seva con las manos, la mente de ustedes está vacía. Siempre recuerden las palabras del Maestro Sawan Singh cuando

decía: "Las manos en el trabajo y el corazón con el Bienamado".

*Nosotros sabemos que no hay necesidad de pedirle nada al Maestro porque El conoce todas nuestras necesidades y cuida de nosotros así como de aquellos que nosotros amamos. Luego, ¿está mal pedirle constantemente que bendiga nuestras familias?*

No hay nada malo en pedir bendiciones para la familia puesto que en eso hay humildad y también hay amor. Pero cuando empezamos a pedir cosas del mundo, no sabemos si las cosas que le estamos pidiendo al Maestro son buenas para nosotros, o si vamos a ganar o a perder algo con ellas.

Siempre miramos las cosas de acuerdo con las circunstancias del momento, por eso no sabemos lo que nos espera en el futuro. Muchas veces sucede que nos sentamos a meditar con un deseo de ver algo cumplido, y por la gracia del Maestro nuestra atención logra una conexión interna. Si en ese momento el Maestro se manifiesta y el discípulo le expresa al Maestro con amor cual es su deseo, el Maestro en su amor por el discípulo accede a concederle ese deseo, o quizá le prometa concedérselo, aunque pudiera no ser lo mejor para el discípulo. Pero más tarde eso no ocurre, porque el Maestro sabe qué es bueno y qué es malo para el discípulo; luego a veces, después de decirle internamente al discípulo que sí, en lo externo

tiene que retirarle el deseo que le concedió.

En el corazón del Satgurú hay un amor mil veces mayor por Sus hijos, por Sus discípulos, que el de un padre del mundo por sus hijos. Si somos infelices, si pasamos por una situación difícil, si estamos sufriendo, todo esto se debe a nuestros propios karmas. Estamos pagando nuestros propios karmas; no es más que las consecuencias de los karmas que hemos creado anteriormente. Incluso en esas circunstancias el Maestro nos está brindando toda ayuda posible y apropiada.

En el Bhagwat Puran hay una historia de una cabra que se acercó a una cascada de agua a tomar agua, pero cuando llegó al lugar se asustó con el ruido del agua y retrocedió; cada vez que se acercaba al agua, se devolvía. Y así continuó: llegaba al sitio y cuando estaba cerca de la cascada, se asustaba del ruido del agua y retrocedía sin tomar agua. Un elefante que llegó al mismo lugar vio que la cabra se acercaba a la cascada y retrocedía; así que le preguntó por qué hacía eso y ella le dijo: "Yo quiero tomar agua pero el ruido no me lo permite. Estoy esperando que pase el ruido, que cese ese sonido, para tomar agua".

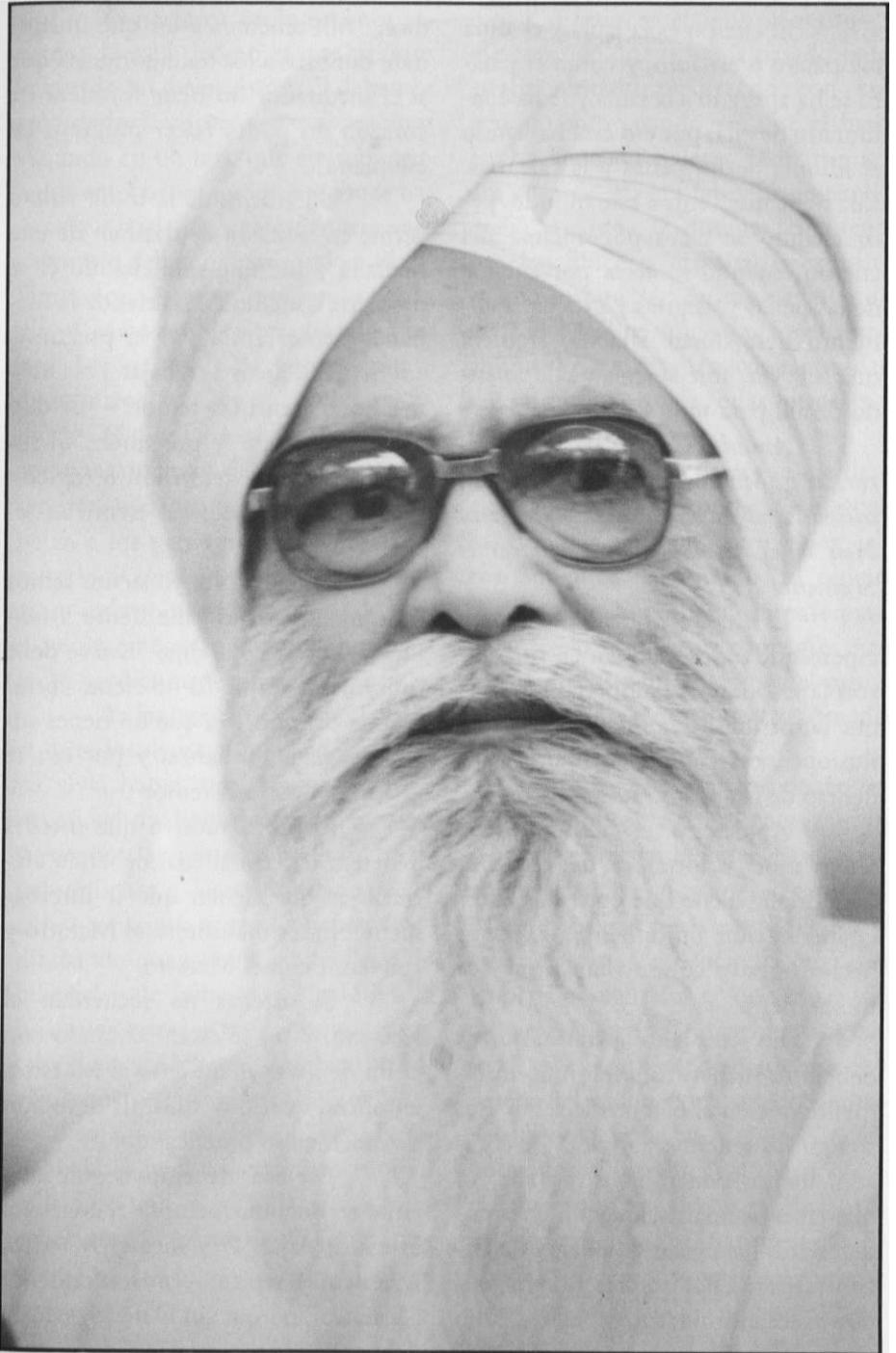
Entonces el elefante le dijo: "Mira, el ruido nunca pasará, siempre va a estar allí. Si quieres tomar agua, debes acercarte y tomar agua con ese ruido".

Los Maestros hacen lo mismo y nos dicen amorosamente: "Amados, así es como ustedes deben vivir en el mundo". Externamente los Maestros nos explican con Sus palabras y además internamente, nos advierten y nos previenen por medio de señales y experiencias internas. Ellos nos hacen entender con mucho amor: "Amados, ¡no se les está haciendo pagar karmas ajenos, todos los karmas que están pagando ahora son sus propios karmas".

Así pues, queridos míos, el ruido de nuestros buenos y malos karmas seguirá produciéndose mientras dure nuestra vida. Y nosotros tendremos que seguir haciendo Bayán y Simran mientras duren nuestras penas y alegrías, mientras estemos en el cuerpo. Tendremos que seguir haciendo nuestras meditaciones, así como también pagando nuestros karmas.

Estamos ocupando o viviendo en este cuerpo humano tan sólo por nuestros karmas. Si ya hubiéramos pagado todos nuestros karmas, ¿cómo podríamos regresar a este cuerpo? ¿Cómo íbamos a seguir ocupando este cuerpo?

El Gurú Nanak Sahib dice: "El pájaro vive prisionero en esta jaula del amor y habla todo lo que el Señor le hace hablar. Pero cuando se alimenta del néctar, escapa de la jaula y sale volando de allí para nunca regresar".



El cuerpo es la jaula y el alma ese pájaro o ese loro, y como el pájaro se ha apegado a la jaula y se ha enamorado de ella, por eso está hablando el idioma de las penas y las alegrías. Ella tiene que venir a este mundo, pero cuando se eleva por encima del cuerpo, cuando se eleva por encima de las penas y alegrías y prueba el alimento del Anhad Shabda, siquiera una sola vez, abre la jaula y sale volando de allí para nunca regresar.

*Amado Sant Ji, ¿es bueno recordar al Maestro mientras se está repitiendo el Simran? Además, ¿está bien tener un motivo para hacer el Simran?*

Es una muy buena pregunta y espero que todos escriban en su corazón la respuesta a esta pregunta, porque la mente suele poner esa clase de ilusiones, esa clase de pensamientos, dentro de todos los satsanguis.

Ante todo, el satsangui debe tener mucha fortaleza de corazón. Siempre he dicho que podemos hacer la meditación únicamente si hemos hecho nuestro corazón tan firme como el hierro.

En el plano astral nosotros debemos luchar todavía más duramente que en el plano físico. Por eso, si aquí no tenemos fortaleza de corazón, menos podemos luchar allá, ya que en el plano astral hay muchos poderes con los cuales tenemos que encontrarnos. Ellos se presentan a tentarnos e intimidarnos. Kabir Sahib

dice: "Allí tenemos a los que intimidan, también a los tentadores, así que si el meditador no tiene fortaleza de corazón no podrá hacer progreso en ese plano".

Un amado de la India vino a verme en la sesión de darshan de esta mañana y me dijo que cuando él se despierta a meditar a las tres de la mañana, siente temor. Yo le pregunté: "Si tuvieras que ir a trabajar a esa misma hora, ¿sentirías temor?" El dijo que no. Y luego le pregunté: "Si tuvieras que mirar televisión o tuvieras que dormir a esa hora, ¿sentirías temor?"

El dijo: "Nó, yo siento temor únicamente cuando me siento a meditar". Luego yo le dije: "Eso se debe únicamente a que tú no tienes fortaleza de corazón, y a que no tienes suficiente fe y confianza, y por eso te está molestando el temor".

El único motivo que ustedes deberían tener o al cual deberían aferrarse es que tienen que ir internamente, hacer manifiesto al Maestro y conversar con el Maestro.

Si ustedes no recuerdan al Maestro, si no se están sentando con el fin de hacer manifiesto al Maestro, entonces, queridos míos, ¿la devoción de quién están practicando?

Por eso, debemos seguir adelante recordando siempre al Maestro. El Gurú Arjan Dev dice: "Maestro, Maestro, repite constantemente "Maestro", porque sin El no soy nada".

Si nosotros no lo estamos recordando a El, ¿cómo es que estamos haciendo Su devoción? A El debemos recordarlo siempre, sea que estemos viajando en un bus, que estemos sentados en el baño, que nos estemos bañando o haciendo cualquier otra cosa - siempre debemos recordarlo a El. El Simran que estamos repitiendo nos lo dió el Maestro. Siempre debemos tener el recuerdo de Su Forma delante de nosotros.

Si ustedes se sientan a meditar con pensamientos del mundo, no obtendrán nada en lo interno con respecto a los pensamientos o cosas del mundo. Tampoco podrán hacer progreso interno ni estarán haciendo meditación en esos momentos, luego estarán perdiendo su tiempo.

Ya les he contado esta anécdota anteriormente. En la aldea donde yo vivía había, un amado que tuvo necesidad de dinero en cierta ocasión y entonces se sentó a meditar con el pensamiento o deseo mundano de ver cómo conseguía dinero. Mientras meditaba vio que su baúl estaba lleno de billetes, y de inmediato le pidió a la hija que abriera el baúl y mirara si estaba lleno de billetes. También le advirtió que si él abría los ojos, los billetes desaparecerían. Pero cuando la hija abrió el baúl no encontró ningún billete porque esos billetes tan sólo existían en la mente de él. Cuando se piensa en las cosas del mundo no se recibe nada.

Entonces él vino a verme y me contó lo que le había pasado, que estaba sentado meditando con ese pensamiento cuando vio que el baúl estaba lleno de billetes pero que no era así, que eso era falso. Yo le expliqué: "Amado, si durante el sueño pruebas dulces y otras cosas exquisitas, no bastará para satisfacerte ni quitarte el hambre. Luego es lo mismo, aunque veas todas estas cosas mundanas en tu interior, de todas formas no las conseguirás".

El objeto de hacer la meditación, mis amados, es únicamente para eliminar de nuestro interior los pensamientos del mundo. El objeto de la meditación es únicamente para dejar vacío nuestro interior, que está lleno con los pensamientos del mundo, de manera que nuestro Amado pueda venir a vivir allí.

Todos los satsanguis deben recordar siempre ese par de cosas que yo siempre les recuerdo antes de sentarse en meditación. Lo primero es que no deben considerar a la meditación como una carga y deben hacerla con amor. Lo segundo es que antes de sentarse a meditar, deben apaciguar todas esas angustias, preocupaciones y deseos del mundo que surgen dentro de ustedes, como las olas en el océano, todos ellos deben primero silenciarse y entonces sí hacer el Simran. Si ustedes hacen su Simran después de olvidar sus deseos y cosas del mundo, dice el Gurú Nanak, "Si haces el Sim-

ran de esta forma, después de acallar tu mente y de acallar todos los deseos del mundo, te bastará con un solo momento de Simran".

Ya les he contado anteriormente el siguiente incidente. Había una vez una iniciada de Baba Sawan Singh en un lugar llamado Muksar. Ella vino a verme y dijo que venía con el solo propósito de hacer la meditación y que se iría después que le fuera levantado el velo interno, después que le fuera abierta la puerta interna.

Yo me sentí muy contento y le dije: "Te doy gracias de que hayas venido a hacer la meditación".

Como se trataba de una persona de cierta edad, le dije a las jóvenes que estaban haciendo el seva: "Deben atenderla y estar dispuestas a servirla".

Así que las jóvenes atendieron todas sus necesidades, incluso le lavaban la ropa y muchas cosas más. En cierto momento esa señora, que se llamaba Bhagwanti, pidió que llamáramos a otra señora que vivía a unas dos millas de nuestra casa. Yo conocía a la otra señora y también sabía que Bhagwanti era buena conversadora, igual que la señora a quien ella pensaba invitar. Luego yo le dije: "Tú sola no estás en capacidad de controlarte; si invitas a esa otra persona a quien le gusta conversar tanto como a ti, ¿cómo van a hacer para meditar?"

Ella siguió meditando unos días más y luego vino a decirme que

deseaba regresar a Muksar y que le hiciera los arreglos para regresar a su casa. Le pregunté: "¿Por qué quieres volverte ya para tu casa? Tus hijos vinieron a dejarte y ahora nos resulta muy difícil hacer los arreglos para tu viaje de regreso. ¿Por qué quieres regresar? ¿Acaso no viniste aquí a hacer la meditación?"

Ella entonces me contó que cuando se sentaba a meditar veía a sus hijos delante de ella, veía todo el trabajo que tenía pendiente en la casa y otras cosas del mundo; todo eso la molestaba mucho y por eso quería regresar a su casa.

Luego vean, mis amados, si ella hubiera tenido presente el recuerdo del Maestro Sawan Singh, si ella hubiera tenido como motivo manifestar internamente al Maestro Sawan Singh, habría tenido éxito en su propósito. Pero ¿qué le ocurría cuando se sentaba a meditar? Primero la mente la había impulsado a venir hasta mí a meditar, por eso había venido. Pero cuando comenzó a hacer su meditación, empezó a recordar a su familia y por estar acordándose de ellos y estar pensando en ellos, la balanza se inclinó más hacia las cosas del mundo y ella cedió a ese apego y no logró hacer manifiesto a Baba Sawan Singh, como era su deseo.

Finalmente yo le dije: "Amada, si te hubieras sentado con el propósito de hacer manifiesto al Maestro Sawan Singh, El habría venido hasta

ti, El se habría hecho manifiesto dentro de ti. Pero como estabas recordando a los miembros de tu familia y estabas apegada a ellos, por eso tenías delante tuyo a tus hijos y a tu trabajo del mundo".

El Maestro Sawan Singh y el Maestro Kirpal Singh eran sumamente bondadosos y muchas veces cuando un verdadero buscador iba a verlos, Ellos de inmediato consentían en darle la Iniciación y lo iniciaban allí mismo. Ellos eran seres de mucha gracia.

Alguna vez ocurrió - y esto es algo que también les he contado antes - que cuando el Maestro Kirpal Singh estaba de visita en mi casa, se presentó un amado que pidió la Iniciación.. El Maestro Kirpal era tan bondadoso que de inmediato lo aceptó y me pidió que le diera las instrucciones de iniciación a ese amado. El Maestro estaba descansando en un cuarto, luego llevé a ese amado a otro cuarto y lo hice sentar en meditación mientras yo también me sentaba con él, con los ojos cerrados. No le tomó más de unos cuantos minutos levantarse de su sitio y salir corriendo. Yo no me di cuenta en qué momento salió de allí; yo estaba sentado con él para darle las instrucciones y al cabo de unos momentos me di cuenta que esa persona ya no estaba conmigo y que yo estaba sentado allí solo. Cuando vi lo que había pasado, salí del cuarto y fui tras él. Ya había caminado unos dos kiló-

metros por la carretera que pasa frente a mi casa. Y cuando lo alcancé le pregunté qué había ocurrido.

El dijo: "Bueno, no sé qué pasó. Salí de mi casa y dejé mi familia. Yo estaba muy absorto en mi trabajo y en los asuntos de familia. Vine a ver al Maestro y El fue tan bondadoso que me aceptó de inmediato para recibir la Iniciación y tú comenzaste a darme las instrucciones y de pronto, no sé qué pasó. La mente me volvió a hacer una mala jugada. El Maestro fue muy bondadoso pero mi mente no me dejó aprovechar esa gracia y me puso en el camino de vuelta a mi casa".

Por lo tanto, queridos míos, cuando ustedes se sienten a meditar deben tener mucho cuidado. Todos los satsanguis, antes de sentarse a meditar, como les he dicho tantas veces, deben asegurarse de recordar los Cinco Sagrados Nombres porque esas Palabras, esos Nombres, les han sido dados por su Maestro. Si ustedes están repitiendo el Simran, también recordarán al Maestro que les ha dado el Simran. Y la Forma del Maestro aparecerá por sí sola delante de ustedes, si ustedes lo recuerdan a El, si hacen el Simran que El les ha dado.

Así que cuando hagan Simran de esta manera, recordando la Forma del Maestro, entonces desaparecerán todos los pensamientos del mundo. Por eso yo siempre les aconsejo que cuando se sienten a meditar, ustedes

deben eliminar todas las angustias, todas las preocupaciones, pensamientos y deseos de este mundo. Cuando eliminen todos esos pensamientos y demás cosas de este mundo, cuando arrojen todas esas cosas con la escoba del Simran, dejarán vacío su interior para que allí tan sólo permanezca Su Simran o el Maestro que les ha dado el Simran.

Cuando hacemos las Iniciaciones, Pappú y Gurmel no cierran los ojos para meditar como lo hacen los demás porque ellos tienen una responsabilidad que cumplir. Además, durante las meditaciones matinales hay un par de amados que están encargados de la vigilancia. Pero en los primeros años, a pesar de que yo le decía a las personas, "les prometo que no me iré de aquí, no los dejaré meditando solos y meditaré con ustedes", ocurría que algunos amados abrían los ojos y se levantaban, daban una corta caminata y volvían a sentarse otra vez. A veces también abrían los ojos para verificar si todos seguían allí sentados.

Me siento muy contento de ver que ahora los amados han adquirido el hábito de sentarse en meditación. Por eso prefiero no perderme ninguna de las sesiones de meditación. Si tuviera que faltar a un satsang, eso estaría bien, pero no me gusta faltar a las sesiones de meditación. Y por eso cuando vengo a dirigir la meditación, me siento muy complacido de ver a los amados, de ver como ahora ellos se sientan en

meditación. Porque siendo la mente como es, si uno la pone a hacer algo, al comienzo no lo hará, pero progresivamente y a medida que uno continúe poniéndola a hacer lo mismo, llegará a disfrutarlo finalmente y tendremos éxito en esa tarea.

Así que estoy muy contento de venir a meditar con todos ustedes, muy contento de que los amados se estén sentado aquí con mucho amor. Cuando abro los ojos unos minutos antes de suspender la meditación, veo a mis amados hijos meditando y eso me causa mucha satisfacción. Especialmente cuando veo reflejada en muchos amados abundante gloria y radiancia; por eso, me siento muy feliz de ver que mis hijos ahora están meditando.

Varias veces les he dicho que Sant Mat se basa en la Realidad, existe apoyado en la Verdad y no es un cuento de hadas. Todo lo que los Maestros han dicho, todo lo que los Maestros les han enseñado, es ciento por ciento verdad.

Por lo tanto, debemos hacer nuestra meditación con firme determinación, con fe y con amor. El Maestro también se siente muy feliz. Cada día debemos hacer el esfuerzo de manifestar la Corriente del Shabda, para que ella fluya dentro de nosotros durante la vida del Maestro. El Maestro también se pone muy feliz cuando Sus discípulos, cuando Sus amados, logran hacer manifiesta internamente la Corriente del Sonido mientras El está todavía en el cuerpo. El se alegra diciendo: "Al menos hay unos amados que se han convertido en lo que siempre quise que se convirtieran".

# El Maestro es el único que nos salva

por Susan Pearsall

Tomado de una charla dada  
el 25 de septiembre de 1994

Este viaje para mí fue algo muy personal, pero quisiera compartir alguna parte de él porque la mente es un gran problema para todos nosotros. Siento con certeza que Sant Ji me rescató de un lugar muy peligroso donde estaba. Los dos últimos años he tenido que pagar muchos karmas intensos y difíciles. La semana después de mi regreso del programa de Ahmedabad en 1992, me diagnosticaron un cáncer recurrente de seno. Sant Ji nos había dado una firme indicación de eso durante la época de aquel viaje, y durante las dos operaciones que me hicieron y el periodo posterior, mi esposo Bob y yo sentimos con mucha fuerza la gracia del Maestro.

Tres meses después, mi anciano padre de 94 años murió y yo estaba sumamente apegada a él. Como ya tenía una avanzada edad yo vivía siempre con la preocupación de su muerte. Sé que eso les puede sonar algo extraño, pero yo tenía un gran apego por él. También durante los días antes y después de la muerte de mi

padre, sentí con mucha fuerza la gracia del Maestro. Me sentí muy cerca de El.

Dos semanas más tarde, a mi madre le diagnosticaron un cáncer de seno, y con esto sentí que se me estaba rebosando la copa.

Con el paso de los meses me pareció que iba perdiendo mi equilibrio emocional y comencé a tener serios problemas mentales. Por eso, cuando escuché que podíamos unirnos al grupo de Ahmedabad en septiembre, en vez de alegría me invadió un sentido de aprensión y terror. Mi mente me había capturado firmemente en sus garras y me convenció, a un cierto nivel, de que si iba a ver al Maestro tendría que pagar más karmas, quizá cáncer otra vez. Y en el estado mental que vivía, sentí que ya no podía soportar una cosa más.

Otro factor fué que dos personas (esto es algo que les va a parecer también muy ridículo pero que fue muy real para mí), dos personas más que habían estado conmigo en ese viaje a Ahmedabad también habían recibido un diagnóstico de cáncer dentro de los seis meses siguientes a su regreso del viaje, y ya habían muer-



to. Luego todo eso me hizo sentir un poco intranquila.

Básicamente me sentía con ganas de huir del Maestro, huir del Sendero y de mis karmas. Jamás me había pasado algo así en veintiséis años de vida en el Sendero y eso me hacía sentir muy mal. El temor se estaba interponiendo entre el Maestro y yo. Fue algo muy penoso y además muy humillante.

Esa era la situación que atravesaba cuando El me atrajo hasta su presencia física. Incluso cuando estábamos en el hotel de Londres sentí gran angustia y estuve inventándome la manera de poder devolverme a mi casa. Pero al día siguiente el panorama se había despejado un poco y me

puse en marcha. A partir de ese momento se produjo un cambio dramático. Empecé a sentirme entusiasmada e incluso alegre, cosa que no había sentido desde hacía mucho tiempo.

Ya en Ahmedabad El hizo que todo cobrara mayor intensidad para mí. Fue como estar en los tiempos de antes en el Rajastán. Estuve tan feliz, tan agradecida y con tanta armonía, que no dejó de parecerme un verdadero milagro. El me pareció más hermoso de lo que jamás lo había visto. Cada uno de sus gestos, cada inclinación de su cabeza, vistos con una perspectiva casi cósmica, eran increíblemente encantadores. Podía entender la frase aquella de "coman de mí y beban de mí". El me parecía tan

suave, tan benévolo y además, lleno de las historias más graciosas. Jamás había estado presente escuchándole tantas historias graciosas.

Una de ellas fue la que hemos escuchado antes sobre un mahatma que fue al área de Rajastán a dar un Satsang. En la India es costumbre ofrecer té después del Satsang. Los organizadores se proponían ofrecerle té a los miembros del sangat después del Satsang, y luego invitar al mahatma a un cuarto separado y allí servirle té a él solo, debido a que era una persona especial. Cuando él vio que primero le estaban sirviendo té al sangat, tuvo una gran rabieta y entonces hizo algo así como derramarse el té sobre la cabeza; estaba bien enojado.

Es una historia que hemos escuchado anteriormente, pero en ésta, cuando terminó, contó que Sukhpal, la pequeña hija de Gurmel que vive en el ashram, cuando escucha esta historia se levanta y dice: "Ese no es nuestro Baba, es otro Baba". El se reía contando esto y continuó contándonos historias muy, muy graciosas. Había veces que se reía con tanto entusiasmo que parecía como si se fuera a caer de su sitio.

Las expresiones de amor que El dirigía con Su mirada a la persona que colocaba el micrófono en su sitio eran increíbles. Las miradas de amor que dirigía a Gurmel, Pappú y cada uno de nosotros eran tan hermosas que a veces eran casi difíciles de sostener.

Nosotros tuvimos la entrevista al segundo día. Me había hecho la decisión de no cansarlo con todo este lío de cosas, ya que me estaba sintiendo muy bien, y cuando entramos al cuarto yo me senté lo más cerca que pude a El. El nos dió la bienvenida a la India, nunca antes lo había dicho de esta forma (no había empleado la palabra "India" antes).

Me preguntó por mi salud, como había hecho otras veces. Y yo le contesté que realmente no sabía cómo estaba, cosa extraña que yo dijera eso, porque en anteriores oportunidades le había dicho que estaba mejor de salud o algo así pero no era necesariamente lo que yo pensaba. El se inclinó hacia adelante con dirección hacia mí y movió levemente la cabeza hacia un costado, de tal forma que se me pareció a la imagen del Maestro Kirpal, el Señor de Compasión. Y dijo con un tono de voz tan suave y amoroso: "Quiero que sepas que mi único deseo para tí es que tengas buena salud". La reacción que eso me produjo fue de tristeza.

A la mañana siguiente tanto Bob como yo tuvimos idéntica revelación: que éstas eran palabras sumamente importantes. El Maestro es el único que nos salva. El no nos da los karmas; son nuestros y nos corresponde pagarlos. Si surge alguno, El suaviza el impacto. El es el único en este mundo que puede ayudarnos, y yo le estaba huyendo. Dentro de mi mente

tenía asociadas las ideas de estar con el Maestro y pagar karmas pesados y eso me había engañado haciéndome sentir temor de El. Además, me quedó claro en un nivel muy profundo, que El sabe todo lo que ocurre en nuestras vidas a todo momento.

Estuve con Bob en Francia en junio y hemos comentado que esas cosas que El siempre nos ha repetido insistentemente, como hacer la meditación, asistir al Satsang, la importancia del Satsang, ahora están penetrando de una u otra manera hasta niveles cada vez más profundos. Hemos escuchado tantos años las palabras "asistan al Satsang" que de cierta manera sentimos como si ellas fueran arraigándose dentro más y más.

Luego El me ha recompuesto y me ha dado mucha esperanza y mucha confianza en El, y por todo eso estoy muy, pero muy, agradecida. Gracias.